



El deseo

OTTO-RAÚL GONZÁLEZ

Se hunde el sol lentamente en el ocaso
y una leve, redonda somnolencia
invade el pabellón de la conciencia
mientras la sombra avanza paso a paso.

El tórrido verano en que me abraso
exacerba la sed y la vehemencia
con las brasas cobrizas de la urgencia
que tengo de ahogarme entre tu abrazo.

El potro del verano se desboca
en las piedras calientes del deseo
pero detiene su carrera loca

al llegar a tu puerta donde implora
y suplica con lúbrico jadeo
que le apagues la sed que lo devora. 🐾

